

LA FUERZA DE LA EUCARISTÍA

Acutis pronto será beato. Llega la Iglesia de los niños santos

ECCLESIA

25_02_2020



**Costanza
Signorelli**



“¡Habrán santos y apóstoles entre los niños!”. Con motivo de una catequesis sobre el apostolado de los laicos, con estas palabras San Juan Pablo II recordó en 1994 la extraordinaria importancia de las oraciones de los niños por el Santo Padre, por la

Iglesia y para la salvación del mundo entero.

Ante la noticia de la próxima beatificación de Carlo Acutis, el niño de 15 años que dio su vida por el amor de Jesús Eucaristía, se puede decir con certeza que la profecía del entonces pontífice, hoy santo, comenzó a cumplirse. Y el corazón está de fiesta, no solo por el amado Carlo, sino porque se entiende que él es “solo” el primero de un grupo de niños santos, que están trabajando para que la fe y la esperanza vuelvan a florecer en la Iglesia del presente y del futuro.

EL DECRETO DEL PAPA Y LA ALEGRÍA DE LA IGLESIA

El 21 de febrero de 2020 el Papa Francisco recibió al cardenal Angelo Becciu, prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos. Durante la audiencia, el Sumo Pontífice autorizó a la misma Congregación a promulgar el Decreto sobre “el milagro, atribuido a la intercesión del Venerable Siervo de Dios Carlo Acutis, un laico, que nació el 3 de mayo de 1991 en Londres (Inglaterra) y murió el 12 de octubre de 2006 en Monza (Italia)”. Por lo tanto, Carlo pronto será beato: la ceremonia tendrá lugar en primavera, en una fecha aún por determinar.

“Una gran alegría para esta Iglesia en particular que lo vio caminar tras los pasos de San Francisco hacia la santidad. Una gran alegría para la Iglesia Ambrosiana, que lo dio a luz y lo acompañó en su encuentro con Jesús. Una gran alegría para los muchos devotos de Carlo en todo el mundo. Una gran alegría especialmente para los jóvenes, que encuentran en él un modelo de vida”. Esto es lo que leemos en una declaración de Mons. Domenico Sorrentino, obispo de la diócesis umbra, diócesis de Asís - Nocera Umbra - Gualdo Tadino, quien agrega: “Al santuario de Spogliazione (donde se encuentran sus restos, ed), junto con Francisco de Asís, que aquí se desnudó de todo por Cristo, Carlo ya está atrayendo a miles de jóvenes y devotos de todo el mundo. Espero que su beatificación lo haga aún más un punto de referencia y un estímulo para la santidad. Es una vocación para todos. También para los jóvenes”.

EL MILAGRO DE CARLO

El milagro que permitirá a Carlo Acutis elevarse al honor de los altares lo explica el padre Marcelo Tenorio, párroco de San Sebastiano en Brasil, la iglesia en donde sucedió todo.

“Hace casi diez años -dice Don Marcelo- encontré a Carlo, a través de uno de mis ahijados, Rodrigo Luna. Inmediatamente comenzamos a trabajar para difundir su historia lo más posible, creando el apostolado brasileño “Carlo Acutis - el ángel de la

juventud". En poco tiempo, muchos quedaron impresionados por su vida y así Carlo comenzó a ser cada vez más conocido y amado aquí en Brasil. También hemos hecho un vínculo con la familia, tanto es así que cada año vamos en peregrinaje a Asís, a la tumba del querido Carlo. A menudo nos llegaron noticias de sanaciones y milagros, desde todos los rincones del país".

Luego, el sacerdote cuenta cómo, durante una de sus peregrinaciones, le había dado al padre de Carlo una imagen de Nuestra Señora de Aparecida, para que la colocara en la habitación de su hijo en Milán. "Le pedí a la Virgen que el milagro para su beatificación pudiera ocurrir aquí en Brasil", explica Don Marcelo. "Creía que su imagen en la habitación de Carlo nos lo habría asegurado. ¡Y qué sorpresa! El milagro no solo ocurrió en Brasil, sino en nuestra parroquia de San Sebastiano".

Pero vayamos a la historia del milagro. El sacerdote brasileño narra lo siguiente: "el 12 de octubre de 2010, en nuestra parroquia, en el momento de la bendición con la reliquia de Carlo Acutis en la capilla de Nuestra Señora de Aparecida, se acercó un niño que sufría de páncreas anular, acompañado de su abuelo. Tenía una grave enfermedad congénita y mortal, haciéndolo vomitar constantemente, volviéndolo cada vez más débil y decaído: todo lo que comía lo rechazaba, incluidos los líquidos. De hecho, se presentó en la iglesia con una toalla, porque su condición era evidentemente muy grave. Cada vez más debilitado por el mal, el pequeño seguramente habría muerto".

Entonces sucede que, después de hacer cola para recibir la bendición, el niño le preguntó a su abuelo qué tipo de gracia debería pedir. "Pide dejar de vomitar", respondió el abuelo de inmediato. Y así lo hizo. Cuando llegó su turno, el niño tocó la reliquia de Carlo y dijo con voz firme: "¡Para dejar de vomitar!". Bueno, desde ese momento no volvió a vomitar. Posteriormente, en febrero de 2011, la familia hizo al niño nuevos exámenes que atestiguaron su recuperación completa.

EL SUEÑO DE MAMÁ ANTONIA

Es inútil contar la alegría de los padres de Acutis, quienes, habiendo vivido junto a este especialísimo hijo, pudieron disfrutar de su santidad día a día. Una historia de santidad que, como ya hemos contado en una amplia entrevista a la madre Antonia, encontró su fundamento excepcional en Jesús Eucaristía y en el amor vivísimo por la Virgen. Basta recordar que Carlo siempre repitió que la Sagrada Eucaristía era su "camino al cielo", mientras que la Virgen era "la única mujer en su vida". Y, de hecho, no es casualidad que el milagro de su beatificación haya visto a la Madre de Dios interceder personalmente.

Es precisamente en ocasión de la noticia de su beatificación, que la mamá Antonia revela a todos un secreto sobre la historia sagrada de Carlos: “Cuando mi hijo estaba muriendo, una noche, vi en sueños a San Francisco, quien me dijo que Carlo habría sido “alto en la Iglesia”. En ese momento -continúa la mamá- no entendía lo que significaba. Solo vi la imagen de esta Iglesia con Carlo allí, suspendido en lo alto. Solo después entendí realmente ese sueño: San Francisco me estaba advirtiéndome que ahora el Señor se lo llevaría con él. Pero junto a esto, también hubo un gran plan de Misericordia: Carlo, de hecho, hoy está haciendo el bien a tantas personas, sobre todo a tantos jóvenes de todo el mundo”. Carlos es tan amado y seguido porque su camino, después de todo, fue un viaje radical en simplicidad y verdad: él colocó en el centro solo a Cristo y sus sacramentos, la única fuente verdadera de santificación.

[La historia de Carlo Acutis se cuenta en el libro de la *Brújula Cotidiana*: “El grano de trigo. Historias de jóvenes santos entre nosotros” (*Il chicco di grano. Storie di Santi giovani in mezzo a noi*)]